

vir sin secreto alguno, pero discretamente, como la levadura.

La intercesión de la Virgen María, a la que han decidido encomendar este aniversario, seguro que ha estado presente durante estos 25 años...

En efecto. Y no sólo durante estos 25 años, sino durante toda la historia del Opus Dei. Ante cualquier necesidad, hemos recurrido siempre a María. San Josemaría acudió, desde los primeros barruntos de lo que Dios le pedía, a Nuestra Madre; y, entre muchos otros detalles, fue en peregrinación a santuarios marianos de todo el mundo. También a Montserrat y, especialmente, a Nuestra Señora de la Merced de Barcelona. Sus visitas a esta basílica barcelonesa guardan una estrecha relación con el camino jurídico del Opus Dei, que concluyó felizmente hace ahora 25 años. En el presente y en el futuro continuará siendo siempre necesaria la ayuda de la Virgen. Durante este año mariano que estamos celebrando en la Obra, he animado a todos los fieles de la prelatura a vivir con más esmero la devoción del Santo Rosario, y a extenderla entre sus colegas, amigos y familiares. Es una oración plenamente actual.

China 16-XI-2008

Entrevista concedida a "Kung Kao Po", semanario de la Diócesis católica de Hong Kong (realizada por K. C. Wong)

Este año es el 25 aniversario desde que el Opus Dei pasó, después de un largo camino, a ser una Prelatura personal

de la Iglesia Católica. Como cabeza del Opus Dei, ¿piensa usted que esta es su última configuración?

Sí, la prelatura personal es la forma jurídica adecuada al Opus Dei según la luz de Dios que recibió San Josemaría en 1928, y por tanto, su situación corresponde a esa configuración jurídica.

Cuando decimos que una prelatura personal es un reflejo auténtico de la teología del Vaticano II en cuanto al papel de los laicos, fieles seculares ¿cree usted que esto es apropiado a los desafíos del siglo XXI?

Naturalmente, el Concilio Vaticano II ha inspirado también muchas otras realidades, además de potenciar algunas que ya existían. Pienso que una prelatura personal es también una solución pastoral muy apropiada al mundo en que vivimos, con sus desafíos específicos. En una sociedad caracterizada, entre otras cosas, por la movilidad y por la multiculturalidad, una prelatura personal, es decir, una estructura jerárquica encabezada por un prelado cuya jurisdicción se circunscribe a la específica tarea pastoral que llevan a cabo los sacerdotes y fieles laicos de la prelatura, es una respuesta interesante. Pienso en las ventajas para canalizar muy eficazmente la tarea de formación de los laicos, aspecto decisivo de la actividad evangelizadora de la Iglesia: por ejemplo, para dar solidez a las familias, para llevar la luz de Cristo a la sociedad a través del trabajo, para contrarrestar el consumismo imperante con el testimonio de un horizonte lleno de sentido cristiano.

El Opus Dei es la primera institución en ser aprobada como "prelatura personal" según el nuevo Código de De-

recho Canónico. ¿Piensa usted que le seguirán otras en un futuro próximo?

No sé si las habrá en un futuro próximo, pero no me sorprendería. Repito: me parece un instrumento pastoral flexible y muy eficaz. Al menos, esa es mi experiencia.

Recordando "El código Da Vinci" de Dan Brown ¿qué influencia ha tenido sobre el Opus Dei? ¿Ha tenido este libro, y los movimientos que originó, alguna influencia en la estrategia del Opus Dei con relación a los medios de comunicación?

Millones de personas conocen el Opus Dei por lo que es, y a esas personas, la caricatura de la Iglesia y del Opus Dei —como parte de la Iglesia— que presentan esas páginas no les puede producir más que pena. Quienes, en cambio, no conocían el Opus Dei y se han interesado, han podido informarse adecuadamente. Doy gracias a Dios porque en muchos casos esa curiosidad ha dado lugar, sucesivamente, al deseo de buscar a Cristo, de encontrarlo y de amarlo, con un compromiso cristiano serio: ha conducido a una conversión radical, unas veces; al descubrimiento de una llamada específica de Dios (al Opus Dei, por ejemplo), otras.

Algunos han criticado al Opus Dei por su atracción al poder. ¿Qué diría usted sobre el poder en la Iglesia?

Los fieles del Opus Dei intentan servir, como todos los católicos. Es el ejemplo de Cristo. El servicio que presta el Opus Dei a las diócesis en las que está presente consiste en contribuir a la difusión del mensaje de Cristo en medio del mundo. Bas-

ta preguntar a los miles de personas que reciben formación cristiana en centros de la Prelatura, para comprobar en qué consiste el papel del Opus Dei en sus vidas: una ayuda para comprometerse cristianamente en la mejora de la sociedad, para tener una mayor participación en la vida parroquial, para secundar más, rezar más y querer más al obispo y a los demás pastores.

Argentina 2-X-2008

"El Opus Dei, 80 años de una siembra para la paz". Artículo publicado en el Diario Clarín, en el 80 aniversario de la fundación del Opus Dei

Se cumplen ochenta años de aquel 2 de octubre de 1928, fiesta de los Santos Ángeles Custodios, en que San Josemaría fundó —por inspiración divina, como afirmó Juan Pablo II en la Bula *Ut Sit*— el Opus Dei. El Papa Benedicto XVI, cuando aún era el Cardenal Joseph Ratzinger, en una homilía pronunciada con motivo de la beatificación del fundador de la Obra, afirmaba que «Josemaría Escrivá consideró esta llamada no sólo dirigida a sí mismo, sino sobre todo como un encargo para transmitir a los demás: animar a la santidad y congregar para Cristo una comunidad de hermanos y hermanas». Consciente de este encargo —proseguía—, «viajó incansablemente por distintos continentes, hablando a las gentes para animarles a ser santos, a vivir la aventura de ser cristianos dondequiera que sea el sitio de cada uno en la vida. Así llegó a ser el gran hombre de acción, que vivía de